DOMINGO CINE

Lo raro es que la tarde, para algunos,

merezca ser vivida intensamente

hasta el final; que siga habiendo gente

paseando por la calle, inoportunos

bares abiertos desde muy temprano

y muchachas con blusas escotadas

que acuden a una cita. Y que el verano

demore inútilmente estas veladas

de domingo, hasta hacer que nos sintamos

presos en un compartimento estanco

a la felicidad, mientras miramos

en los televisores encendidos

imposibles películas en blanco

y negro que tampoco hemos vivido.

José Manuel Benítez Ariza